

CHARLOT

SEMANARIO

FESTI

Año I.—Número 1.

Barcelona 26 de Febrero de 1916

10 CÉNTIMOS

HUMORADA

CHARLOTESCO



Charlot, el simpático Charlot, ansioso de nuevas aventuras, decide hacer un viaje por España

y con el fin de realizar su idea, instálase con toda comodidad, a bordo de un magnífico trasatlántico.



Saboreando con deleite el hermoso principio de la travesía.

Pero al pasar el buque por la zona beligerante, fué preciso tomar algunas precauciones



Y ya creían verse fuera de todo peligro, cuando fueron descubiertos por un temible submarino.

que creyendo adivinar algo de contrabando.

Continúa

LA VUELTA EN 80



AL MUNDO DÍAS

Folletín Charlot - Julio Verne

Fileas Fogg y Picaporte

La casa en que, en 1814, murió Sheridan, número 7 de Seville-row, Burlingtón Gardens, era habitada en 1872 por Fileas Fogg, *esquire*, uno de los miembros más notables del Reform Club, de Londres, que por otra parte y como condición esencial de su carácter, parecía poseído del empeño de no fijar la atención de nadie y pasar totalmente desapercibido.

Sucesor en la citada casa de un famoso orador del Parlamento inglés, era nuestro héroe un personaje enigmático, de quien solo se sabía que era muy galante y uno de los más apuestos *gentlemen* de la alta sociedad inglesa.

Hallábasele cierta semejanza con Byrón, no solo por su hermosa cabeza, sino por su irreprochable elegancia; pero era un Byrón de bigote y patillas, de fisonomía impasible, susceptible de vivir mil años sin envejecer.

Inglés de seguro, aunque tal vez no londinense, Fileas Fogg no figuró jamás en la Bolsa, ni en la Banca, ni en el comercio de la Cité, tampoco sonó nunca su nombre como armador en el puerto ni en los docks de Londres.

Nuestro gentleman no formó parte de ningún comité de administración, ni se hallaba inscrito en ningún colegio de abogados, ni fué una sola vez pronunciado su nombre en el Temple, ni en Lincoln 's-inn, ni en Gray's-inn. No era abogado, ni industrial, ni comerciante, ni agricultor.

No formaba parte del *Instituto Real de la Gran Bretaña*, ni del *Instituto de Londres*, ni del *Instituto de Artesanos*, ni del *Instituto Literario del Oeste*, ni del *Instituto del Derecho*, ni siquiera de ese *Instituto de las Artes y de las Ciencias*, que funcionaba bajo el patronato directo de Su Graciosa Majestad.

No pertenecía en fin, a ninguna de las infinitas sociedades que en la capital de Inglaterra existen,

desde la *Sociedad de la Armónica* hasta la *Sociedad Entomológica*, principalmente fundada con objeto de destruir los insectos nocivos.

Fileas Fogg era miembro del Reform-Club y nada más.

Nadie podía extrañar que tan misterioso gentleman se contase entre los miembros de aquella ilustre sociedad, si se tenía en cuenta que era recomendado por los señores Baring hermanos, en cuya casa tenía crédito abierto. Esto, y la circunstancia de que sus talones eran pagados a la vista, en virtud de que la cuenta corriente le era deudor a invariablemente, lo rodeaba de una envidiable aureola.

¿Era rico Fileas Fogg? Indudablemente. Pero nadie, ni los mejor informados, sabían como había hecho su fortuna, ni era prudente preguntarlo al interesado.

Resultaba, de todos modos, que si no era pródigo tampoco era avaro, porque donde quiera que faltase un apoyo para una obra noble, útil o generosa, allí estaba él para ofrecerlo silenciosa o anónimamente.

En suma, era de lo menos comunicativo, economizaba las palabras, y su carácter misterioso se hallaba en relación con su silencio. Sin embargo, su método de vida era perfectamente visible, pero tan metódico y sencillo, que la imaginación del vulgo no satisfecha con aquel misterio, buscaba un más allá.

¿Había viajado? Era probable, porque nadie como él dominaba el mapamundi, y no había punto terrestre o marítimo, por remoto que fuera, de que no pudiese dar cuenta detallada. Algunas veces, en palabras breves y claras rectificaba los conceptos que se exponían en el club a propósito de viajeros perdidos o extraviados; indicaba las probabilidades racionales, y frecuentemente parecía como inspirado por una doble vista, porque sus opiniones venían a ser invariablemente justificadas por los hechos.

Continuará

REPORTAJES SENSACIONALES

La Historia de un violín

En la calle..., muy cerca del tres, hace años que existe una casa de compra y venta, de un judío camalachero, por cuyas manos han pasado muchas cosas que tienen cada una su historia. Días pasados, me detuve junto al escaparate del negocio y entre otros, descubrí un violín, empolvado y viejo, que callaba su polifonía en un oscuro rincón.

Entré.

—¿Quiere usted ser tan amable — solicítelo al dueño, — permitirme el violín que tiene en el escaparate?

Pronto me lo puso a mi alcance—muy bien, gracias.—Déjeme un momento que lo observe.

Pulsé las cuerdas del violín, quien contestóme con un quejido débil y apagado.

—¿Hace tiempo que estás aquí?—interrogué.

—Casi un año, señor.

—¿Como te encuentras en este sitio?

—Me trajeron para venderme.

—¿Cómo?

—Es una historia larga y doliente, la mía.

—Cuéntamela.

—Estaba expuesto en la vidriera de una importante casa de música. Era entonces flamante y reluciente. Me habían colocado en un estuche de terciopelo, exhibía mi cuerpo brillante y barnizado en un simpático ambiente de aire y de luz. Un día me llevaron de allí, al salón de ventas. Un joven de ojos muy tristes y dedos muy largos y finos, pulsó mis cuerdas.

No recuerdo que cosas dije. Solo sé que debía haber sentido hondamente aquel nocturno de Chopin. Me colocaron en la caja y me sentí transportado a obscuras. Cuando me sacaron de nuevo, me hallé en un desván pequeño y miserable. ¡Pero cuanta luz había allí! Como que estábamos cerca del cielo.

El mismo joven que yo conocí, me tomó suavemente y me miró con cariño.

Era la primera vez que me miraban así.

—Tu serás de hoy en adelante mi único amigo, me dijo. Su voz era suave y cariñosa. Nunca había sentido que me hablaran de esa manera.

¡Pobre Marcelo!... Hoy que hablo de él, todas las cuerdas en mi palpan, y a ellas se asoman la dulcísima música que él compuso, ya casi al borde del sepulcro. Se llamaba «Canción de Otoño...»

Cuando yo le conocí, tosía, tosía mucho. Su rostro demacraba día a día. Una palidez cetrina revelaba su estado.

Los arcos violáceos de sus ojeras hablaban de sus

insomnios y solo en sus entusiasmos musicales se coloreaban de un rojo de fiebre sus mejillas... y se alumbraban sus ojos con una luz extraña.

Apenas si podía sostener el arco cuando compuso su «Canción de Otoño».

Una noche después de haber ejecutado su composición que era su oración nocturna, se sintió acometido de un fuerte acceso de tos. La disnea habíase acentuado de tal modo que apenas si le dejaba respirar. Los primeros haces de luz auroral, besaron su frente helada.

Marcelo era un cadáver.

Yo desde mi rincón presencié toda la triste ceremonia.

¡Pobrecito!... Fué mi único compañero, como yo su único confidente.

Después de su muerte, unos hombres que daban muchos gritos me trajeron aquí. Me tiraron en este oscuro rincón y aquí estoy desde hace un año entre el polvo y la telaraña. Sólo me resta el recuerdo de mi inolvidable amigo.

Tengo un solo temor.

—¿Cuál?

—Que me lleve alguno y me obligue a interpretar otra música que no sea la de él. Sería una profanación a la memoria de Marcelo.

Quiero que su última composición, sea también la última que mis cuerdas hayan emitido.

Llamé al dueño del negocio, concertamos el precio y me quedé con la bella reliquia. Podría estar tranquilo el pobre violín, ya no sonaría para nadie.

Desde ayer tengo colocado en mi cuarto, frente a la ventana, al viejo violín.

El sol le saluda con su primer beso de la alborada y las estrellas, en su incesante parpadeo, como otras mil luminosas pupilas, parecen transmitir con sus señas de inteligencia, el pensamiento y la gratitud de Marcelo desde allá arriba.

En un par de días, parece haber remozado el silencioso amigo.

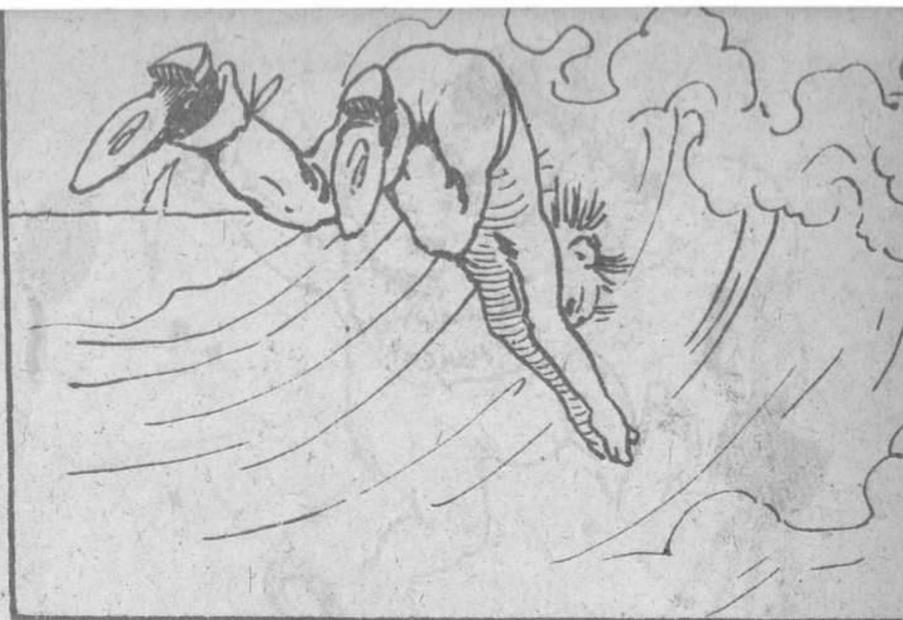
Guarda sus armonías y sus ternezas en lo más profundo de su alma para aquel que supo hacerle sentir.

Yo le hablo desde mi mesa de trabajo, y él parece exteriorizarme su cariñoso reconocimiento, con un suavísimo pizzicato, muy tenue y muy dulce.

SLOFAR.



1.—Muy alto se hallaba ya el reluciente Apolo, cuando Cocoliche abandonaba su mullido y ventilado lecho, situado en uno de los lugares más pintorescos de las pedreras de Montjuich.



2.—Pero no por eso vacila en tomar como medios de higiene y sport un soberbio baño sin asiento y de cabuceo.



3.—Y como es natural, la remojodona en dieta forzosa de dos días, puso a Cocoliche en terrible estado de sitio.



4.—Y antes que pasara la perrera, decidió por sus propias fuerzas, a falta de auto, dirigirse al bar más inmediato y de mejor servicio....



5.—Donde acostumbraba a frecuentar un sordo miope al que Cocoliche hacía tomar ración doble.



6.—Un cigarro como el que fuma este señor no iría mal,—pensaba para sus adentros el célebre Cocoliche.



7.—Y en un abrir y cerrar de ojos hundió hasta los topes el sombrero de muelles del pacífico vien.



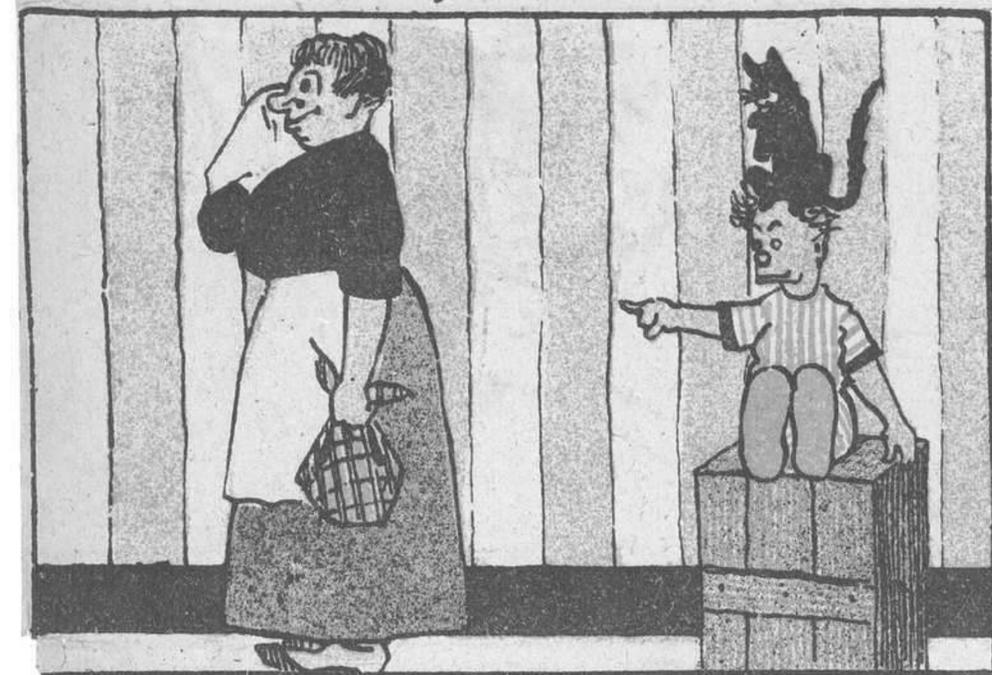
8.—Cuyos sordos y ensordecedores gritos no impedían el que Cocoliche saboreara con deleite



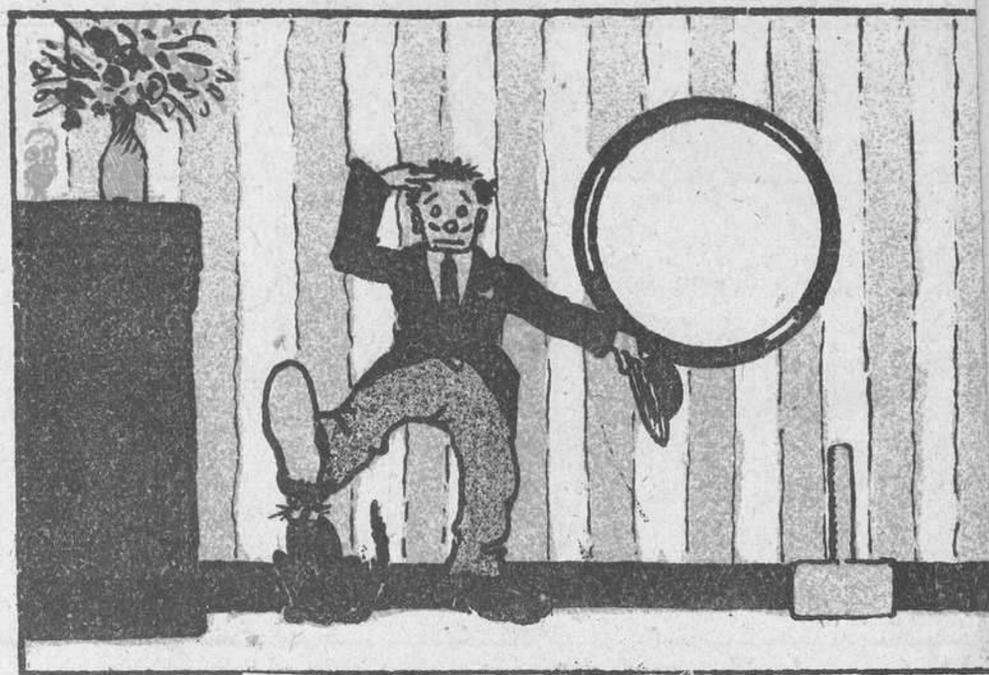
Viene al mundo con gran prisa
Charlot el rey de la risa.



Apenas andar sabía
y todo lo revolvió.



A los dos años cabales
desiste de más pañales.



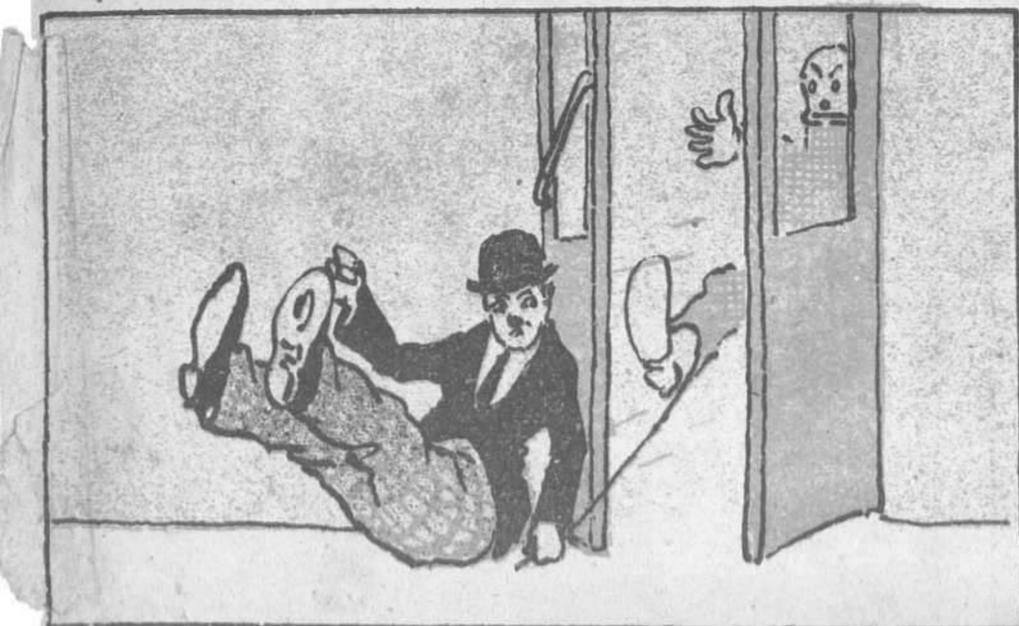
Y descubre el monigote
que ya le crece el bigote.



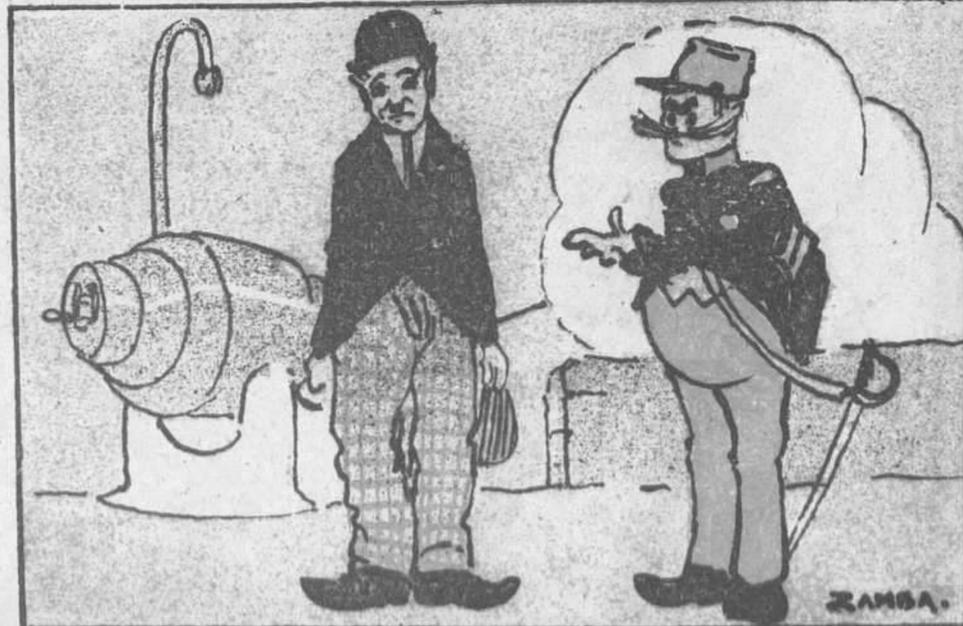
Como no tiene dinero
quiere hacerse peluquero.



Pero al afeitar a un viejo
le corta medio pellejo.



Siendo al punto despachado
bien molido y mal parado.



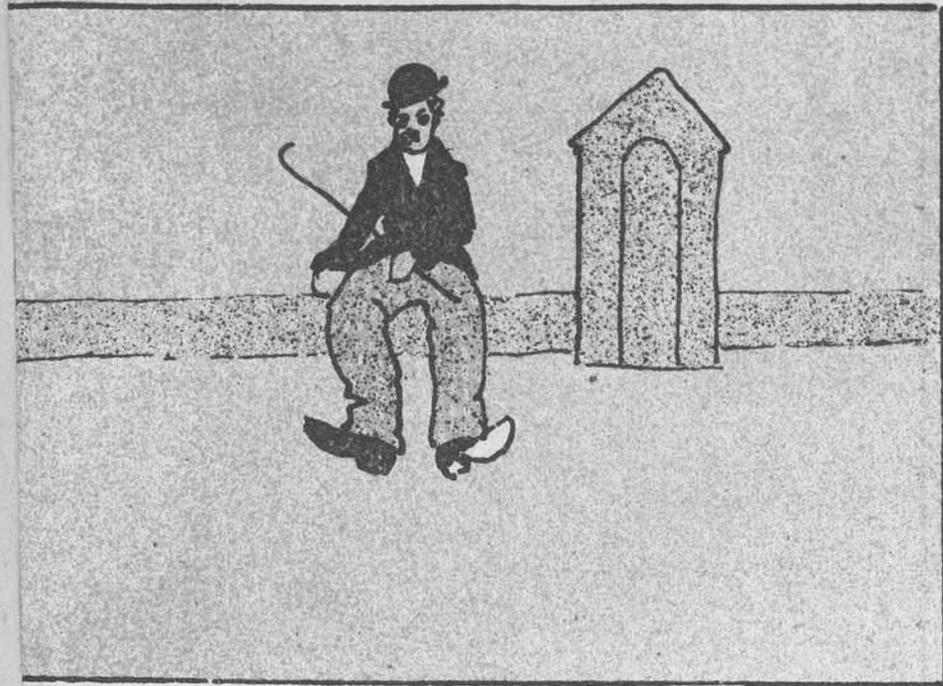
Y al verse tan aburrido
sentar plaza ha decidido.



Resalta su gallardía de toda la compañía.



Más es pesada la vela cuando hace centinela.



Cansado del ejercicio deja el puesto y el oficio.



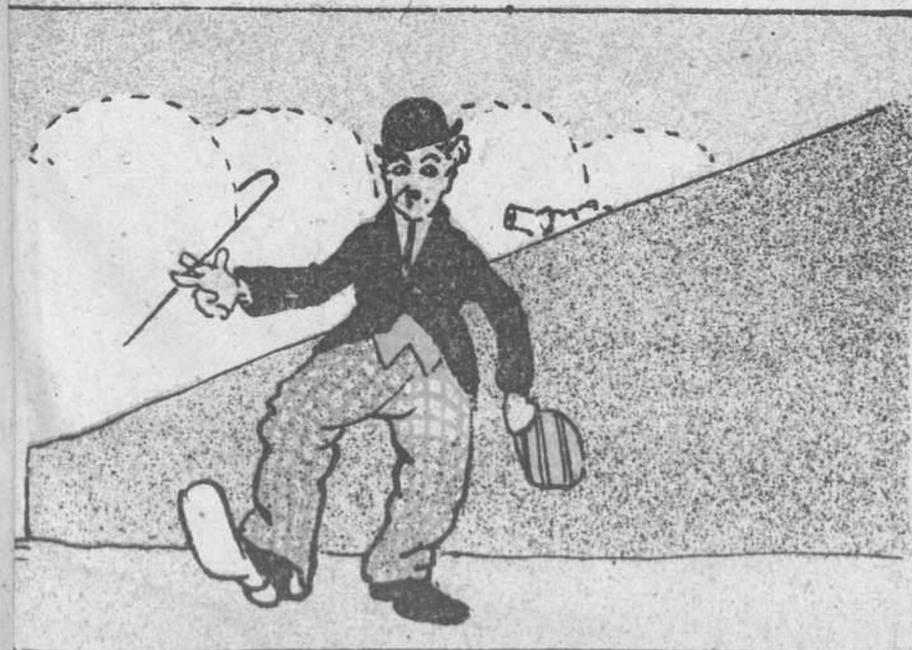
Persiguen con gran cautela las huellas del centinela.



Creyéndose ya seguro vuelve a verse en un apuro.



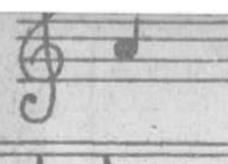
Pues logra salir del paso por su puño y por su mazo.



Y temiendo peor cosa pone pies en polvorosa.



Tropezando en el camino

El  y  

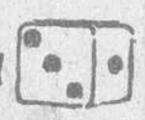
 lóbrega  silenciosa

ba un  horror 

on  urado paso majestu 

or  oyó una  ruidosa,

con tono  sto, y continuado

 atención y aun el cui 

del  nante  que no sabia,

le que  fer  quizá  dria.

aquella  que tanto + son 

uanto + el  lencio todo est 

Su majestat  esa,

  toda registrar pro 

m  nada encuentra con la  obs 

que pido ver, ¡o que  presa!

que sale de un   mañana

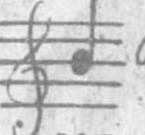
 l bestia fer , y  una 

 R  atención de mucha 

el char  r. con

948
+154
+822
1924

 nia l 

que logra  al fin verá el prudente
que no es sino  I  todo  ?





C. Rojo.

COLMOS Y MONADAS



Charlot publicará todas las colaboraciones breves interesantes. Se adjudicará semanalmente dos premios—uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas—a los autores de las colaboraciones que gusten, más a la redacción. En los sobres de los originales escríbase: **Charlot.**—Sección *Colmos y Monadas*.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

ENTRE AMIGAS

Una niña que estrena un sombrero le dice a una amiga:

- ¿Elvira, ¿qué te parece mi nuevo sombrero?
- ¡Magnífico! Yo tenía otro igual el año pasado.

EN EL CUARTEL

Sargento.—Vamos a ver; una vez que usted ha oído la orden de preparar el arma y apuntar ¿qué espera para hacer fuego?

Soldado.—La orden de buscar leña, mi sargento?

SERIEDAD

El.—Portera, ¿aquí se alquila un piso?

Ella.—Sí, señor; pero exigimos como condiciones que el inquilino sea persona seria.

El.—Portera, mi seriedad es extremada; me río solamente cuando leo los chistes de CHARLOT.

¡ERA VALIENTE!

Cierto detective pone el siguiente aviso:
«Necesito un hombre fuerte y valiente a toda prueba para completar la dotación de la policía.

Al otro día se presenta uno.

—¿Qué desea?—le dice el detective.

Venía señor... Como he leído su aviso en el diario...

—¡Ah! ¿Y usted es hombre muy valiente?

—Sí, señor... muy... mucho...

—Bueno, bueno, vamos a ver...—y sacando un revólver le tira dos balazos perforándole el sombrero y la americana. El hombre se pone amarillo pero nada dice, y el detective saca 20 pesetas y se las da.

—Bueno, ahora sí le creo; tome esto para cobrarse:

5 por el sombrero agujereado y 15 por la americana...

- ¿Y por el pantalón?...
- ¡Pero si yo no le he hecho nada en el pantalón!
- Usted no, señor; pero yo sí que me he hecho...

EL COLMO DE UN DISTRAÍDO

El colmo de un distraído es ir al correo, comprar un sello y pegarlo en el sobre... todo.

TRAVESURA

La niñera de cierta casa de familia dice a su señora:

—Me estuve fijando en su hijito: tiene su mismo cabello, señora.

—¡Dios mío! Corre y tráemelo enseguida. ¡Qué niño travieso!

EN LA CÁRCEL

El guardián.—Aquí ejerce cada uno su propio oficio. ¿Cuál es el suyo?

El preso.—Aviador.

SIN TÍTULO

—¿Vas esta tarde a ver la exposición de animales?

—Sí.

—Pues allí me verás.

BUENA RESPUESTA

—Vamos a ver, niños: ¿pueden decirme lo que es un burro?

—Sí, señor; un caballo que no ha querido estudiar.



PASATIEMPOS



FUGA DE CONSONANTES

.A.a.i..o.ue.í.e.e.

.e.a.a.e..i.a..o...

.i.eá a..e.uee..i.ue.a

.o.e u.o.a.e..io.

CHARADA

Tres consonantes
y una vocal
forman mi todo:
¿no acertarás?

ACERTIJO

Buscar la analogía que existe entre un ropajero y un bergantín que navega viento en popa.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

= MALO = MIL LA

SEMBLANZA

¿En que se parece el tren a una manzana?

JUEGO DE PRENDAS

Aliteraciones o cacofonías

Este juego consiste en repetir por turno ciertas frases dichas por el que lo dirige, en las cuales hay varias sílabas que presentan el mismo sonido. El que se equivoca, paga prenda.

Un jugador dice a su vecino de la derecha lo siguiente.

Había una madre godable, pericotable y tarantantable, que ten a tres hijos godijos, pericotijos y tarantantijos; esa madre godable, pericotable y tarantantable, dijo a sus hijos godijos, pericotijos y tarantantijos: ¡Ay, hijos godijos, pericotijos y tarantantijos! traedme una liebre, godietre, pericotiebre y tarantantiebre, que hay en el monte, godonte, pericotonte y tarantantonte; los hijos godijos, pericotijos y tarantantijos, trajeron una liebre, godiebre, pericotiebre y tarantantiebre, cogida en aquel monte godonte, pericotonte y tarantantonte para su madre godable, pericotable y tarantantable; la colocó en la cocina godina, pericotina y tarantantina donde vino un gatazo godazo, pericotazo y tarantantazo, se comió la liebre godiebre, pericotiebre y tarantantiebre, que los hijos godijos, pericotijos y tarantantijos cazaron en el monte godonte, pericotonte y tarantantonte para su madre godable, pericotable y tarantantable.

ADIVINANZA

Cuál es el palo más mojado.

CHARADA

Sonó un clarín a lo lejos.
Por un-tres-cuatro del foso,
con paso tardo y medroso,
bajan los de Castillejos.
Una-cuatro el comandante,
infunde ánimo a su gente.
—El que me sea imprudente,
el que dé un paso adelante
sin atender a mi voz,
no vé la próxima luz.
¡Lo juro por esta cruz!--
—dijo, y soltó un terno atroz.
—Los que tres-dos ir con migo
dos sin duda a la victoria.
¡Todos todos por mi gloria
es lo que tan solo sigo!
Los valientes, a la lucha,
que no abre en su esfuerzo brecha,
deben el ver satisfecha
su ansia de gloria, que es mucha.
¡tres-dos-una los cobardes
a su miedo y sus talones!
Los honrados infanzones
que no hacen vanos alardes,
una dos con gran tesón
de su estandarte el carmín,
y van, al son del clarín,
a jugarse el corazón;
dijo, y su barba cuatro-uno
de placer se estremeció,
mientras un quinto gritó:
—¡Que una-tres-dos, a San Bruno!

Sonó un disparo. El pavor
les hizo huir de mal modo,
y desde entonces, ¡horror!
un-cuatro busca una todo
que dé un jabón a su honor.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

**MANO
MANO**

Las soluciones en el número próximo

¿Quién es Charlot?

en el número próximo lo sabréis

Tripografía de Antonio Gost, Blanes, 88.—Barcelona



Por qué
Charlot ha triunfado en el Cine?

Porque se viste en la casa

Pantaleoni Hnos.

Puerta Ferrisa, 13
BARCELONA

García y Bastard

Talleres de Fotograbado

Conde Asalto, núm. 63. - BARCELONA

EL SIGNO DE LA TRIBU

Das Zeichen des Zigeunerstammes

THE SIGN OF THE TRIBE

Le Signe de la Tribu

Il Segno della Tribu



TIPO-LITOGRAFÍA

Vda. Labielle

Barcelona

Es y será la admiración del mundo la figura de Charlot.

— ¿Cuál es el motivo?

— Pues desde que usa sus Corbatas, Camisas, Cuellos, etc. de la renombrada casa

BASTIDA

CHARLOT

SEMANARIO FESTIVO

Redacción y Administración : Universidad, 85

Precios de Suscripción .

	Barcelona	Provincias	Extranjero	
Trimestre.	1'25	1'50	4'—	ptas.
Semestre .	2'50	3'—	8'—	"
Año .	5'—	6'—		"

Número suelto: 10 cénts.

Número atrasado: 20 cénts.

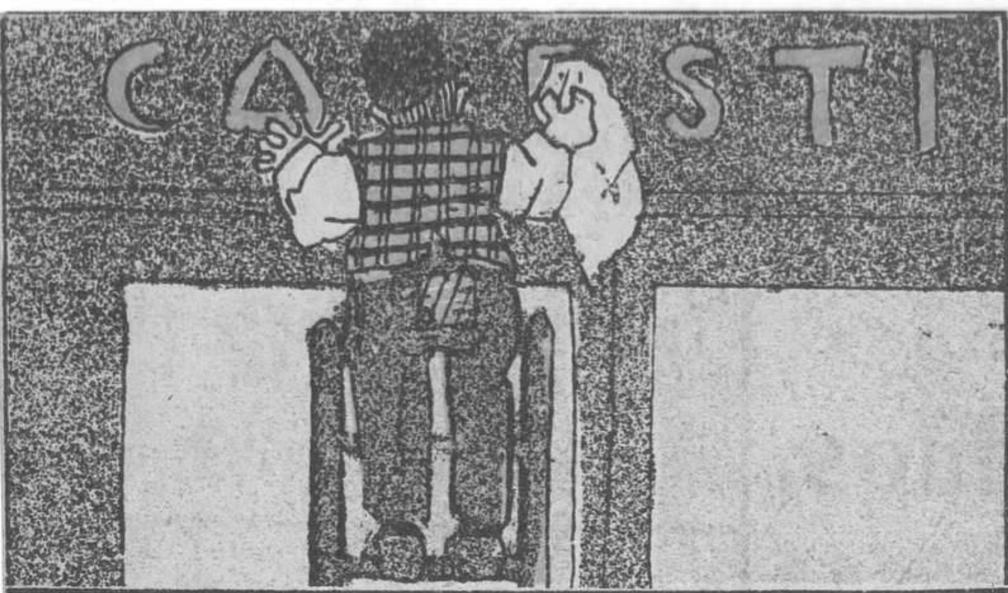
Charlot se basará bajo la más estricta moral y admitirá colaboraciones en este sentido, siempre que vengan firmadas o bajo pseudónimo, según el caso. No mantendrá correspondencia acerca de las mismas.

Proximamente abrirá una sección titulada *Confidencias*, en la que podrán, los que lo deseen, cambiar mútua correspondencia, que se irá publicando sucesivamente, según el orden de llegada.

Hemos remitido gratuitamente números a varios colegios de la capital, al solo fin de fomentar la buena lectura y la distracción moral.

Todos los centros de enseñanza que lo deseen, pueden solicitarlo.





1.—No por muy seguro estaba Sinforoso remontado en su escalera y cumpliendo tranquilamente las faenas de la mañana



2.—En la esquina próxima se hallaban dos mujeres, recortando con sus feroces lenguas, a pacíficos y alborotados...



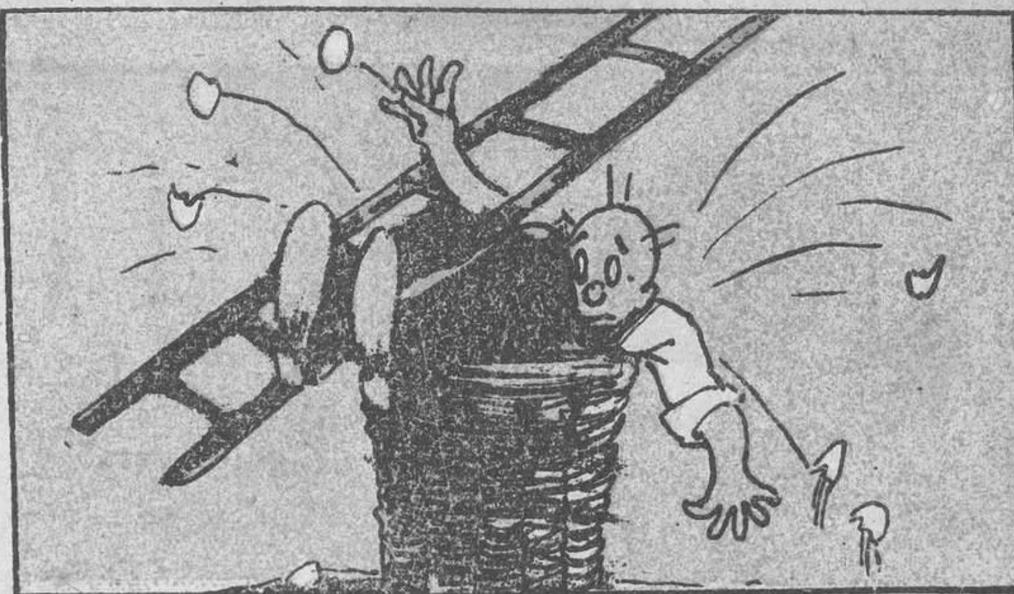
3.—... cuando Oscarcito, el niño terrible, le ocurrió distraerse una vez más, de la manera que podéis ver.



4.—Mas, el severo vigilante, terror de las vendedoras, hizo desalojar muy pronto de aquel lugar a los lucrativos comerciantes...



5.—y como es natural, también al modesto Sinforoso, mal de su agrado, precipitarse de las alturas....



6.—para caerse en un canasto de huevos, que volvieron al pobre Sinforoso, fresco como una lechuga....



7.—y con unos puños más terribles que el mismo Sansón.



8.—Pero muy pronto el severo vigilante, concluyó el combate con retirada forzosa y camino de la delegación.